LA GRANJA, José L. de y REIG TAPIA, Alberto (eds.): *Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la historia. Su vida y su obra*. Edit. Servicio editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 1993, 533 pp.

Esta obra es el fruto del homenaje otorgado al profesor M. Tuñón de Lara con motivo de su jubilación en la Universidad del País Vasco. Pero éste no ha sido el homenaje habitual que se rinde a los profesores eméritos al final de su actividad académica en reconocimiento de la labor universitaria y de las aportaciones que han hecho a la comunidad científica, sino que ha consistido en el trabajo de análisis y valoración de la obra de Tuñón de Lara dentro del conjunto de los contemporaneistas españoles y de los hispanistas franceses.

El profesor Tuñón de Lara ya había sido objeto de otro homenaje académico multitudinario en el verano de 1981, en la U.I.M.P. de Santander, al final de su actividad universitaria en Francia y como reconocimiento de la valiosa aportación prestada a los historiadores españoles mediante su magisterio desde la Universidad de Pau, que se convirtió en lugar de encuentro de historiadores e hispanistas a lo largo de los años setenta. Fruto de aquel homenaje fue la publicación de tres volúmenes con el título *Estudios de Historia de España*, en cuyas páginas se hallan colaboraciones de buena parte de los profesionales que hoy ocupan los puestos de avanzada en la historiografía contemporaneista española. Dados estos antecedentes, parece correcta la decisión tomada por los organizadores de este último homenaje de abandonar el socorrido camino que se ha seguido en este tipo de actos y centrarse en el desvelamiento de la persona y en el análisis de la obra del profesor Tuñón de Lara.

El libro comienza con una *biografía intelectual* de M. Tuñón de Lara, escrita por los profesores J. L. de la Granja y A. Reig Tapia, en la que muestran la admiración que sienten por D. Manuel Tuñón de Lara, a quien sitúan correctamente en sus coordenadas históricas, analizando sus actuaciones en las sucesivas coyunturas por las que pasa. A pesar de algunas concesiones al sentimiento, los autores presentan a Tuñón de Lara como una persona muy activa y con amplias relaciones sociales, ya sea con los amigos de juventud, con los compañeros de militancia, o con los amigos y colegas dispuestos a ayudarle en los momentos difíciles, orientarle profesionalmente y apoyarle en sus proyectos culturales e historiográficos. Un aspecto de la biografía de Tuñón de Lara llama poderosamente la atención, a la vista de su producción historiográfica posterior, el distanciamiento con el que se ha servido de sus vivencias para convertirlas en objeto de una parte importante de sus estudios historiográficos.

El apartado más enjundioso de la obra es el dedicado a los análisis y valoración de la producción historiográfica y de la actividad académica de Tuñón de Lara. Entre ellos destacan, a mi juicio, los ensayos -según la autocalificación de los autores- de J. Aróstegui y de M. Pérez Ledesma sobre *M. Tuñón de Lara y la construcción de una ciencia historiográfica* y *M. Tuñón de Lara y la historiografía española del movimiento obrero* respectivamente. En el primero, el autor sitúa los planteamientos teóricos y metodológicos de Tuñón de Lara dentro de las corrientes historiográficas dominantes en Francia, en donde, apostilla Aróstegui, Tuñón de Lara adquirió su

formación de historiador. De ahí que sea deudor tanto de la llamada Escuela de Anales, como de la marxista y de la estructuralista, sobre las que Tuñón proyecta una síntesis teórica; lo que si por una parte muestra las ventajas de un sincretismo metodológico, por otra desvela sus limitaciones teóricas o, en el mejor de los casos, la verdadera situación de la teoría historiográfica. Tuñón de Lara es, en definitiva, un pionero de la teoría historiográfica y de la metodología en España, sólo comparable con J. Vicens Vives, cuyos planteamientos, en buena medida, continúa. Asimismo, M. Pérez Ledesma sitúa la obra de Tuñón de Lara sobre el movimiento obrero en España a la altura de los clásicos ingleses, alemanes y franceses de las primeras décadas del siglo XX; con lo que en la historiografía española se llenaba un importante vacío a finales del segundo tercio del siglo, y se abría una fecunda línea de investigación que daría abundantes frutos en las décadas de los años sesenta y setenta.

Pero hay otras aportaciones dignas de destacar, como la de J. Corcuera Atienza sobre la *historia y el poder*, en la que se da un claro ejemplo de la interdisciplinariedad de la historiografía, asumiendo aquí conceptos y métodos de la *ciencia política*; o aquellas que se refieren a los campos de estudio que han tenido especial preferencia en la obra de Tuñón de Lara, como la II República española, la guerra civil y el franquismo, la reforma agraria y Andalucía, y la historia de la cultura, en todas las cuales se insiste en la fusión que aparece entre la investigación efectuada y las vivencias personales, producto del tratamiento metodológico aplicado por Tuñón de Lara. El resto de colaboraciones tratan de aspectos más concretos de su obra y del talante de su persona. Pero creo que todas constituyen un reconocimiento muy adecuado, hecho por profesionales muy próximos a Tuñón pero alejado de toda afectación, de lo que él ha aportado a la historiografía española hasta la actualidad.

A través de la biografía, de las colaboraciones anteriores y de su amplia obra historiográfica puede deducirse, a mi juicio, no sólo su compromiso y entrega a la profesión con el ánimo de dignificarla y elevarla a la categoría de ciencia sino también difundirla, para lo que se sirvió perfectamente de su magisterio en la Universidad de Pau. En aquel lugar de encuentro, como después en Segovia y en Cuenca, Tuñón de Lara enseñaba pero también atendía a las explicaciones de otros, y sus reflexiones posteriores -temáticas y conceptuales- las difundía en trabajos sucesivos, como indican los propios biógrafos.

Las dos últimas partes del libro están dedicadas a la recopilación de varios textos poco conocidos de Tuñón, algunos de los cuales tienen un gran valor historiográfico, y a la confección de la cronología y la bibliografía de Tuñón de Lara, con lo que los autores-editores prestan un importante servicio a los contemporaneistas españoles.

En definitiva, este libro-homenaje desvela la persona y sistematiza la obra de M. Tuñón de Lara, hecho con afecto pero con rigor, y resulta muy útil para los historiadores y estudiosos de la España contemporánea.

GLICERIO SANCHEZ RECIO